

MERCURIO PERUANO

DEL DIA 31. DE MARZO DE 1791.

CONTINUACION DE LA DISERTACION HISTÓRICA Y
Política sobre el Comercio del Perú.

LAs (Provincias) del Perú han de buscar las riquezas en el seno, y no en la superficie de sus tierras. Todas las que puede producir el Reyno mineral se hallan en abundancia en su distrito; el Alumbre, Alcaparrosa, y Almagre, el Cristal, Imán, y Azufre, el Copé especie de Naphtá negra, y dura como el Asphalto, que aunque con el defecto (facil de corregirse con otras mezclas) de quemar las Xarcias, sirve para los usos de Mar en lugar del Alquitrán (32); el Cobre, Plomo y Fierro, y sobre todo el Oro, y Plata, instrumento general de equacion en toda especie de Comercio.

A principios del pasado siglo habia registradas en el Perú 18. mil vetas con 120. mil minas (33); ha descaecido mucho este trabajo por las razones que se expondrán después en el lugar á que corresponde; pero se regulan en mas de quatro millones, y medio lo que annualmente producen sus labores: en el pasado año de 1788, se acuñaron en la Real

Ff

Ca-

(32) Ulloa: Viage á la América Meridional, Part. 2. lib. 1. cap 1.

(33) Llano Zapata: Carta 1. preliminar á las Memorias de la América Meridional.

Casa de esta Capital tres millones seiscientos veinte y un mil pesos en Plata, y quinientos ochenta y ocho mil en Oro. Es decir quatro millones docientos nueve mil pesos. En el inmediato de 89. tres millones quinientos setenta mil pesos en Plata, y 776.768. en Oro, que suman quatro millones trescientos quarenta y seis mil setecientos sesenta y ocho pesos. Esa cantidad, y la que se emplea en obras del uso, y lujo, es fruto natural de este Virreynato, calculado para fondo de su giro, y circulacion.

La Plata como metal tiene un valor intrínseco, y efectivo: las Naciones que la poseen, deben cuidar de su aumento; del mismo modo que las Agrícolas, del cultivo de sus granos. Ella no alimenta, ni viste, pues si por un extraordinario prodigio cesase toda comunicacion, y comercio, el Pais que solo abundase en oro, y plata, sufriría las estrecheces de la miseria y necesidad; pero como por el orden natural, y establecido, las comodidades la siguen y acompañan, siempre sus dueños y poseedores desfrutarán de las ventajas que proporciona su fomento; es una especie de Rio, por el qual se transportan, y navegan todas las cosas útiles, y necesarias; el Comercio es solo la cuerda del pozo, sin la qual es inútil la agua que se encierra en su profundidad; equilibrar su extraccion con su volúmen es el objeto del Gobierno, y de que no puede en este Reyno fixarse cabal idéa, sin formarla antes de su anual importacion.

PARTE 2.

Como la balanza del Comercio varía á proporcion de la abundancia, ó escasez, no es posible calcular con entera exactitud la anual introduccion, consumo, y precio de los efectos; pues las relaciones de entrada y salida, que proporcionasen las Aduanas, serían siempre defectuosas por no acompañarlas la del valor de las mercancías, debiendo ser este un misterio reservado á las ocultas observaciones del negociante, para fundar en él sus meditados y permitidos provechos, y que sin la mas inútil, y odiosa verificación destructora de la libertad de los contratos no podría exigirse por la autoridad.

El cálculo formado por el número de los consumidores se aproximaría en lo posible á la verdadera entrada,

si en el Perú las diversas clases de sus habitantes no observasen en el vestuario una entera diferencia, siendo el común para las gentes destinadas al cultivo de los campos, y demas útiles trabajos en todas Provincias, de los mismos tejidos, y fábricas del País.

La regla mas adaptable á conseguir esos útiles datos, y conservar sobre ellos el justo equilibrio, que debe guardarse entre la introduccion y expendio, es proporcionar la entrada al valor efectivo de sus producciones; si aquella es menor de lo que el Reyno necesita, se ven sus habitantes reducidos á sufrir todas las tristes resultas de la escasez. Si excede á su consumo, padecen los importadores las pérdidas consiguientes á una gravosa abundancia, pues esta por un principio natural gradúa la estimacion, y precio de todo efecto comerciable.

Este constante axioma, que igualmente apoyan la especulacion y la práctica, aparece sensiblemente demostrado en la actual situacion del comercio de este Virreynato. Sus anuales productos en oro, plata, y frutos, como ya se ha convencido, solo asciende á poco mas de cinco millones de pesos: y en el año corrido de Septiembre de 785. á 786. fondearon en el Puerto del Callao 16. Embarcaciones, cuya carga se valuaba en 24. millones.

Esta excesiva introduccion con las continuadas en los siguientes años, y la facilidad de proveerse las interiores Provincias por el Rio de la Plata, ha causado el general clamor sobre la pérdida, y desarreglo del comercio, y escasez de numario, que sirva á la actividad, y fomento, creyéndose tan fatales, y perniciosas resultas, preciso efecto del libre permiso.

Superiores á esas vagas, é infundadas quejas, que estrechando las miras á solo el interes particular del comerciante, no se extienden á las ventajas que producen las diferentes compensaciones de todos los objetos reunidos, las despreciamos por opuestas á la felicidad común, y bien general de la Nacion.

Las plumas extranjeras previendo las ventajas que pueden originarse del nuevo reglamento, han apurado las sutilezas del sofisma, para desacreditar tan útil sistema (34): la España,

(34) Nuevo viaje de España en 1777., y 78. en dos volúmenes 1782.

ña, dicen, muy poco poblada en proporcion á su terreno no debe aumentar las facilidades, y recursos de los Puertos de Mar, que halagando con ganancias mas prontas seguras y multiplicadas, alientan al Comercio en perjuicio de la agricultura, y poblacion. No sufriendo Cadiz por su estrechez local mas desahogo, ni habitantes, los caudales se remitian para el giro; pero no se transportaban las familias, así resultaba la duplicada utilidad de servir esos fondos para la circulacion, y regresar despues al fomento de las tierras en que moraban sus dueños: en ese Puerto es excesivamente mayor el número de las Embarcaciones que trafican á Indias, hay por consiguiente el arbitrio de dividir los riesgos, estímulo necesario al comerciante que no se resuelve á exponer de un solo golpe toda su fortuna; las diversas especulaciones que es facil formar sobre la escasez, ó abundancia de ciertos Ramos por las remesas, y encargos hechos de América, á fin de evitar las pérdidas de un inconsiderado surtimiento, no pueden fixarse en la excesiva distancia de unos Puertos á otros; y por último los moderados precios en que se hallaban los efectos extranjeros por su acopio en un mismo lugar, recibiran otra superior estimacion, pues separados en varias plazas no quedan en el justo valor, á que los reducía la concurrencia.

Si fuese el objeto de esta disertacion justificar el nuevo sistema, disipariamos esos vanos terrores inventados por el ciego anhelo del interés, convenciendo las ventajas, y utilidades que proporciona á la Nacion la entera libertad del comercio; pero contrayendo las reflexiones á los efectos que ha producido con relacion á este Virreynato, no se duda asegurar por los mas exáctos cálculos de comparacion entre la situacion actual, y la de los pasados tiempos, no haberse originado esos males, que tanto se repiten, y lamentan.

La España en la ilusion de su prosperidad, y en el quimérico designio de apropiarse exclusivamente las riquezas, y producciones del nuevo mundo que acababa de adquirir, no solo prohibió toda negociacion con el Extranjero; pero aun embarazaba el giro que podian formar entre sí los mismos Naturales, pues aun que por la Real Cédula de Carlos I. (35) de 15. de Enero de 1529. debía distribuirse el comercio de Indias en-

(35) Discurso sobre la educacion popular.

entre varios Puertos del Océano, y Mediterráneo, para que alcanzase su provecho á todas las Provincias de la Corona de Castilla; pero obligandose con pérdida de la vida, y bienes á que los retornos fuesen precisamente á la Casa de Contratacion de Sevilla, llegó por esa restriccion á imposibilitarse el efecto del general permiso, apropiandose muy presto aquel comercio la exclusiva de que solo de su Rio se navegase á la América.

El sistema de los Galeones fue elegido como el mas seguro para abastecer estas Provincias, dando por el arreglo de los precios que graduaban los diputados del comercio de España, y el Perú un justo valor á las mercancías, y efectos. La pérdida de la Jamayca á mediados del pasado siglo, aumentando considerablemente el contrabando; el saqueo de Panamá en 670. por el pirata Ingles Juan Morgan, obligando desde entonces á no adelantar los caudales, y á retardar su remision hasta tener noticia de la llegada de los Navíos á Cartagena: y el privilegio concedido á la Compañia Inglesa en 26. de Marzo de 1713. conforme á los preliminares del tratado de Utrech de proveer de Negros al Perú por treinta años, oprimieron de tal modo por su concurrencia esas famosas férias, que despues de la de 737. fue imposible continuarla por mas tiempo.

En su lugar fue sustituido el comercio por el Cabo de Hornos en Navíos sueltos, y separados sin alguna fixeza en el número ni en el tiempo de su expedicion, siendo el permiso una especial gracia concedida al favor, y sujeta á infinidad de lentitudes, fondeos, y otras molestosas formalidades, establecidas con el pretexto de evitar el fraude, y que unidas al excesivo decreto de Toneladas, impedian la prosperidad de toda empresa.

Llegó por último el nuevo reglamento de libre comercio, el que publicado en 12. de Octubre de 778. no pudo tener general uso hasta el de 783. en que se efectuó la paz; y como en el primer fervor de la novedad se multiplicaron las expediciones con el notable exceso que se ha insinuado, la imposibilidad del retorno y venta ha causado el atraso, y pérdida de muchos negociantes.

Pero no es ese daño preciso efecto de la libertad. Esta no estriba en hacer todo lo que se puede, por que ya sería desorden y desarreglo, sino en practicar todo lo que se debe, es decir, combinar con método, y reflexion las empresas, y sus resultas: la profesion del comerciante dependiente del capricho

cho de los hombres, y de la ianensa variedad de mil incidentes complicados, exige para el acierto un superior espíritu de atencion, y cuidado. Falto de ese nivel el número crecido de importaciones en los inmediatos años de 85. y 86. recargaron en 24. millones un Reyno que en cada año consumirá quatro, formando ese excedente una estagnacion, que ha interrumpido el curso de los negocios.

Pretender reglarlo por leyes particulares, y número fixo de toneladas es remediar un mal pasajero con una destruccion constante; dóse á todos los Vasallos la esperanza de adquirir, y gozar del fruto de su trabajo, y los reveses lo harán mas circunspecto en los medios que elija para conseguirlo. El exclarecido Ministro, cuyo nombre recordamos con el elogio debido (36), penetrado de estas inviolables maximas decia: *La erianza, la agricultura, el comercio, y todas las artes se adelantan sobre dos principios: á saber, Interés, y Libertad. La direccion de estos principios pertenece al gobierno; pero puesto el Ciudadano en el camino que guie á la felicidad comun, se le debe dexar correr en pos de sus ganancias, ó aprehensiones.* Quando á principios del siglo, la imposibilidad en que se hallaba la España de proveher á sus colonias, excitó á los negociantes de San-Maló á hacer expediciones al Súr por el cabo de hornos: la emulacion universal, propagada por el atractivo de la ganancia, multiplicó de tal modo las empresas, que siendo la concurrencia tan considerable, el abatimiento en que cayeron los efectos, y la ninguna proporcion de expendios, obligó á muchos armadores á quemarlos. Este exemplar restableció muy presto el equilibrio; pues ellos lograban ventajas considerables, quando en 718. tomó nuestra Corte medidas eficaces para alejarlos,

Se continuará.

NU-

(36) El Excmo. Señor Mofino: Respuesta fiscal en el expediente sobre los excesos de D. N. comisionado para el reconocimiento de Yeguas extraidas del Reyno de Andalucia para el de Valencia. 1769. MS.

243.

RAZON DE LOS EFECTOS QUE HAN CONDUCTO AL
Puerto del Callao los Navios que se expresarán procedentes
de Guayaquil.

SANTA BÁRBARA LLEGÓ

en 22. de Diciembre de 90.

-
- 9.609. Cargas de Cacao.
 - 100. Cueros de Baca.
 - 990. Varas de Paños ordinarios.
 - 2. Piezas de Sayal.
 - 3.708. Libras de Pita floxa.
 - 116. Libras dicha torcida.
 - 471. Sombreros de Paja.
 - 16. Arrobas de Ajonjolí.
 - 6. Arrobas de Cera.
 - 264. Docenas de Cucharitas de palo.
 - 2. Baules.
 - 6. Canoas.
 - 200. Balaustres.
 - 8. Soleras.
 - 9. Mazas de Gnachapell.
 - 12. Zepos para Ancas, de madera negra.
 - 2. Palos de Balsa.
 - 469. Alfagias.

SAN JUAN NEPOMUCENO LLEGÓ

en 26. de Diciembre de 90.

-
- 1.282. Cargas de Cacao.
 - 4.974. Suelas.
 - 3.883. Libras de Pita torcida.
 - 3.206. Libras de dicha floxa.
 - 1.599. Libras de Café.
 - 34. Arrobas de Cera.
 - 17. Arrobas de Zarza-parrilla.
 - 170. Arrobas de Cascarilla.
 - 23. Arrobas de Calahuata.
 - 62. Arrobas de Ajonjolí.

- 42 Quintales de Arroz.
- 14. Arrobas de Lentejas.
- 3.458. Cocos.
- 2.322. Varas de Paño.
- 1.577. Varas de Tocuyos.
- 164. Docenas de Puntas.
- 29. Piezas de Sayales.
- 42. Docenas de Telas de cedazo.
- 28. Gruesas de Rosarios.
- 11. Docenas de Tinteros de cuerno.
- 108. Búcaros.
- 8. Pielas de Ante.
- 2. Ternos de Canastitas.
- 2.398. Sombreros de Paja.
- 183. Docenas de Cucharas de palo.
- 16. Docenas de Molinillos para batir chocolate.
- 43. Efigies.
- 30. Baules.
- 2. Docenas de Sillas.
- 2. Mesitas.
- 8. Catres.
- 24. Bateitas.
- 52. Palos de Balsa.
- 18. Trozos de Madera de Balsamo.
- 220. Mangles.
- 1.180. Alfagias; de Acha, desecho, en trozos, en tablas &c.
- 7. Soleras.
- 41. Guaratacos.
- 16. Mazas de Guachapell.
- 400. Balaustres.

PAQUEBOT SANTA CATALINA.

llegó en 16, de Febrero de 1791.

- 100. Alfagias de mal desecho.
- 9. Trozos de Balsamo.
- 48. Tablones de Caoba.
- 40. Mangles.
- 500. Cocos.
- 2. Esclavos.